

LOS GOLIARDOS TEATRO DE CÁMARA

presentan

¿EH, JOE?

de Samuel Beckett

Club de Teatro **Casa do Brasil**
1966

REPARTO

JOE con la voz de	Julián del Monte Ana María Drack
Vestuario	Carol Moeller
Escenografía	M ^a Jesús Leza
Iluminación	Luis Cano
Efectos sonoros	Publi-Vox
Director adjunto	Miguel Arrieta
Dirección	Angel Facio

ACTO ÚNICO

En la habitación de JOE, tipo de unos cincuenta años, con el pelo gris. Está en bata y zapatillas.

1 - De espaldas a la cámara, sentado sobre el borde de la cama. Tensión y rigidez en su actitud. Se levanta, va hacia la ventana, la abre, echa una mirada al exterior, vuelve a cerrarla, echa las cortinas, se inmoviliza. Recobra su actitud de tensión.

2 - Idem. (de espaldas a la cámara.) Va de la ventana a la puerta, la abre, echa una mirada al exterior, vuelve a cerrarla con llave, se mete la llave en el bolsillo, deja caer el tapiz que cubre la puerta, se inmoviliza. Actitud de tensión.

3 - Idem. Va a la puerta del armario, lo abre, mira en su interior, vuelve a cerrarlo con

<p><i>llave, se mete la llave en el bolsillo, deja caer el ta piz que cubre la puerta, se inmoviliza. Actitud de tensión.</i></p> <p><i>4 - Idem. Va de la puerta al armario, lo abre, mira en su interior, vuelve a cerrarlo con llave, se mete la llave en el bolsillo, se inmoviliza. Actitud de tensión.</i></p> <p><i>5 - Idem. Va del armario a la cama, se pone a cuatro patas, mira debajo de la cama, se incorpora, se sienta sobre la cama, en el mismo lugar que ocupara en un principio. Empieza a relajarse.</i></p> <p><i>6 - Frente a la cámara. Sentado en la cama, ya tranquilo, con los ojos cerrados. Pausa. La cámara va avanzarlo lentamente, hasta encuadrar su rostro en primer plano. La primera palabra del texto detiene este movimiento.</i></p> <p><i>CÁMARA - Comienza por seguir el personaje a una distancia constante y suficiente para que éste aparezca siempre de cuerpo entero. Después, entre el primer plano inicial del rostro y el último, una serie de movimientos muy lentos hacia adelante, nueve en total, de unos diez centímetros cada uno, la van aproximando al rostro del personaje. Lo que viene a significar una progresión, aproximadamente, de un metro, entre el primer plano inicial y el último. Cada vez que la voz reanuda su historia, finaliza uno de los nueve movimientos de aproximación indicados, volviendo a iniciarse el próximo cuando la voz vuelva a marcar una pausa (Fin de párrafo.) Unos tres segundos desde el momento en que cesa la voz hasta que la cámara reanuda su movimiento de aproximación, movimiento que debe durar unos cuatro segundos, para dar paso a la voz que volverá a dejarse oír.</i></p> <p><i>VOZ - De mujer. Baja, distinta, lejana, de poco colorido. Ritmo un poco más lento que el normal, y estrictamente mantenido. Pausas de por lo menos un segundo entre las frases de un mismo párrafo, y de unos siete segundos entre los diversos párrafos, o sea, tres segundos antes de que la cámara continúe su avance, y cuatro más hasta que dicho movimiento sea detenido de nuevo por el sonido de la voz.</i></p> <p><i>CARA - Prácticamente inmóvil de principio a fin, sin pestañear mientras suena la voz, imparable, salvo en la medida que refleja la tensión creciente de la escucha. Breves respiros entre los párrafos donde -quizá la voz se despide hasta el día siguiente- la tensión puede disminuir de diversas maneras, para volver a crecer con la voz que se oye de nuevo.</i></p>			
1	VOZ MUJER	DE	<p><i>- Joe... Joe... ¿Has pensado en todo?... ¿No olvidas nada?... ¿Estás dispuesto, eh?... Nadie te ve... Nadie lo sabe... ¿No apagas la luz?... ¿No tienes miedo que te pueda ver alguna chinche?... ¿Eh, Joe?... ¿Por qué no te metes en la cama?... ¿Qué te ha hecho la cama?... La cambiaste, ¿no?... Y no has conseguido nada... ¿O es el corazón?... Se te cae hecho migajas cuando te acuestas en la sombra... pulverizado... ¿no, Joe?... Suerte para mañana, esas fueron tus palabras... La última vez... Mientras me</i></p> <p><i>El personaje abre los ojos. Escucha. Plena atención.</i></p> <p><i>La cámara avanza.</i></p>

		<p>ayudabas a ponerme el abrigo... Galante hasta el final... Suerte para mañana... Repítelo, Joe, ahora nadie puede oírte... Vamos , Joe, con ese acento tan tuyo, repítelo, y escucha tu voz... Suerte para mañana... Por una vez no mentiste... después de todo...</p> <p>Oye... es en ese infierno de cuatro cuartos que tú llamas tu cabeza... es ahí donde me escuchas, ¿no?... En tu idea... En el mismo sitio en que sentías a tu padre... ¿No es eso lo que solías decirme?... Donde se puso a decirte cosas... una noche de junio... para no dejar de hacerlo durante años... Todo agujeros... detrás de tus ojos... aunque luego acabaste por vencerle... estrangulándole... Garrote vil para el cerebro, como tú decías... Una de tus frases más felices... Si no lo hubieras hecho, todavía estaría llenándote de injurias... Luego tu madre, cuando le llegó la hora... <i>El cielo, Joe, el cielo es un ojo que te ve...</i> Cada vez más débil, hasta que conseguiste aniquilarla... Y las otras... ¡toda la jauría!... ¡El amor que te han dado! ... Dios sabe por qué... Acribillado por la piedad... lo más sólido que se conoce... Y ahora... una sola pasión... matar a los muertos que viven en tu cabeza...</p> <p>¡El arpa que sonaba en mi al principio...! cuando me puse... a decirte cosas... ¿eh, Joe?... ¡de plata!... Y aquellas tardes de verano bajo los olmos... en medio de las palomas... cogidos de la mano... jurándonos amor eterno... ¡Cómo te gustaba mi forma de hablar! ... un éxtasis más... Mi voz era de cristal de roca... Como verás, utilizo tu expresión... Nada impresiona tanto como una frase... Cristal de roca... No te cansabas nunca... Ahora ya un poco velada... la garganta...¿Cuanto crees tú que durará?... Hasta el último aliento... ¿comprendes?, cuando fallan los significados... Sólo una pobre palabra aquí y allá... Eso es lo peor, ¿no?... ¿eh, Joe?... ¿No es eso lo que solías decirme?... Nuestras extremidades... la pobre palabra aquí y allá... el esfuerzo para</p>	<p><i>La cámara avanza.</i></p> <p><i>La cámara avanza.</i></p>

		<p>comprender... ¿Para qué, Joe?... ¿quién te obliga?... Cuando se está casi agotado... ¿qué importa lo demás?... Lo que entonces cantamos... debería ser lo mejor... Exhausto una vez más... y una vez más muerto de asfixia... Y eso es lo peor... ¿No es eso lo que solías decirme?... El último aliento... La pobre palabra aquí y allá... el esfuerzo para comprender... La cabeza se cansa de exprimir... y el juego acaba por detenerse... acabas diciendo basta... ¿Y si un día no pudieses?... ¿No lo has pensado nunca?... ¿eh, Joe?... Si el juego continuase... El último aliento dentro de tu cabeza... yo allí, susurrándote cosas... cuyo sentido no llegarías a comprender... hasta que vinieses a unirme a nosotros... ¿eh, Joe?</p> <p>¿Como sigue el Señor, tu Dios?... ¿Tan provechoso como siempre? ¿Aún con el costado abierto?... La pasión de nuestro Joe... Espera que Él empiece... a decirte cosas... cuando hayas acabado contigo mismo... Todos tus muertos bien muertos... clavado sobre tu cama, en tu podredumbre... Salud mediana para semejante ruina... Llaga sombría de vez en cuando... Silencio de tumba, pero sin gusanos... como único premio a tus esfuerzos... Hasta que una noche... <i>alma insensata</i>... el trabajo abrume a tus rufianes... ¿No lo has pensado nunca?... ¿eh, Joe?... Cuando Él empiece... a decirte cosas ... una vez que hayas acabado contigo mismo... si es que llegas a conseguirlo...</p> <p>Sí, has recibido tanto... de esa porquería... Dios sabrá por qué... Yo misma... pero yo encontré algo mejor... Supongo que te enterarías... superior en todos los aspectos... más cariñoso... más fuerte... más delicado... más varonil... menos sucio... leal... fiel... Sí, yo he salido ganando... más o menos... En cambio, la otra...</p> <p>La otra... ¿sabes a quién me refiero?... ¿eh, Joe?... la verde... la estrecha... siempre tan pálida... los ojos casi</p>	<p><i>La cámara avanza.</i></p> <p><i>La cámara avanza.</i></p> <p><i>La cámara avanza.</i></p>

		<p>blancos... polvo de alma hecho luz... Son palabras tuyas... Y luego, cuando los abría... única... en tu experiencia... ¿La recuerdas ya?... ¿eh, Joe?... Aquello sí que era amor... Suerte para mañana... Mientras le ayudabas a ponerse su piel de camello... Aquellos botones de asta, que tanto trabajo le costaba abrocharse... Un billete en tu bolsillo para el primer vuelo, al amanecer... Pasó sin pena ni gloria... a mejor muerte, ¿no es cierto, Joe?... ¡Y de qué manera!... Tus primeras armas... Supo agradecértelo pronto... No tendrías que temer ningún reproche por su parte... ¿No llegaste a saber lo que ocurrió?... ¿Ella no te dijo nada?... La esquila en el periódico y nada más... Inocente desaparecida antes de tiempo... Virgen-santos-rogad-alma-descanso... ¿Quieres que te lo cuente?... ¿o no sientes ningún interés?... Bueno, te lo voy a contar de todas formas... es lo menos... Eso ese, Joe, no dejes de estrujarte... Voy a terminar... La ultima... a no ser que también te quiera la de los sábados... Al fin</p> <p>podrás ser tú... esa vieja humareda sin fuego... todo el tiempo que necesites... hasta acabar de pudrirte... Luego, tu querido silencio ... a voz en grito para coronarlo todo... Y para terminar... el amor de los amores... Una sucia noche de invierno... <i>volverás al polvo...</i></p> <p>Bien... Noche tibia de verano... Todo duerme... Ella, no... Sentada en su cama... ah, creía ver en ti poderes divinos... Por todo vestido, la combinación color cantueso... ya sabes cual... Suave chapoteo del mar por la ventana abierta... Al fin, se levanta y sale sin hacer ruido... como estaba... Luna... madre selvas... Desciende por el jardín, atraviesa el túnel... ve las algas que hace subir la marea... Se acerca hasta la orilla y hunde la cara en el agua... Sin rodeos, no puede... Se incorpora empapada y vuelve a entrar en la casa... Coge una cuchilla de afeitar... la marca que tú le aconsejaste para su vello superfluo... Desciende otra</p>	<p><i>La cámara avanza.</i></p> <p><i>La cámara avanza.</i></p>

		<p>vez por el jardín, atraviesa el túnel... Empuña la hoja y se tiende en el agua, sobre un costado... Es inútil, tampoco así... ¿Recuerdas cómo temía el dolor?... Se arranca un trozo de combinación para vendar la herida... Vuelve a levantarse y entra en la casa... La seda mojada se pegaba a su piel... Todo esto es nuevo para tí... ¿eh, Joe?... ¿o no?... Coge los comprimidos... Desciende otra vez por el jardín, atraviesa el túnel... Va tragándose-los por el camino... Horas fantasma... la luna se desliza tras la colina... la playa se hunde en la sombra... el mar se hace plata a todo la ancho... Ella se queda mirándolo...</p> <p>Luego se aleja hacia las grutas... Imagina la escena... aquel momento en su cabeza... hacer lo que hizo... Imagínatela... Arrastrando los pies por el agua como una chiquilla... sigue tragándose los comprimidos sin dejar de andar... ¿Continúo?...¿eh, Joe?... Se tiende por fin en el suelo, la cara a un metro del agua... Esta vez ha pensado en todo... Se traga los que le quedan... Aquello sí que era amor... Se hace un pequeño lecho, para apoyar la cara entre las piedras... La verde... la estrecha... siempre tan pálida... los ojos casi blancos... ¡cómo solían mirar!... Y luego, cuando los abría... polvo de alma hecho luz... ¿No son palabras tuyas?... ¿eh, Joe?</p> <p>Esta es la historia... Fue tuya... el más lúcido... Ahora imagina... <u>imagina</u>... su cara entre las piedras... los labios sobre la piedra... <u>una piedra</u>... Joe, en la orilla... la playa en sombras... <u>Joe, Joe</u>... Ningún ruido... sólo para las piedras... <u>las</u> <u>pedras</u>... Repítelo Joe, nadie puede escucharte... Pronuncia tu nombre, <i>Joe</i>, y podrás despegar los labios... <u>Sus labios</u>... Imagina sus manos... <u>Imagina</u>... El solitario... contra la piedra... <u>una piedra</u>... Imagina sus ojos... los ojos... Claro de luna... claro de alma... mes de junio... un año de gracia... <u>Sus pechos</u>... en las piedras ... <u>Sus manos</u> hasta el momento de partir... Imagina sus manos...</p>	<p><i>La voz desciende hasta hacerse apenas audible, salvo las frases subrayadas, que deben pronunciarse con mayor fuerza.</i></p> <p><i>La imagen desaparece. La voz continúa.</i></p> <p><i>Fin de voz e imagen.</i></p>

		<p><u>Imagina...</u> ¿Están jugando?... En las piedras... <u>las piedras...</u></p> <p>¿Qué es lo que acarician... hasta el momento de partir... <u>Esto es amor...</u> O al menos, lo era... ¿No es verdad, Joe?... ¿eh, Joe?... ¿Tu qué crees?... A nuestro lado... al lado de Él... <u>¿eh, Joe?</u>... ¿eh, Joe?...</p>	